

*Quintero 4-18*

# COLECCIÓN ARIEL

18.

**EMMANUEL J. GARCÍA**

**El Santo Lago,**

de GOMEZ CARRILLO

**Las dos hermanas,**

de J. A. SOFFIA

**El triunfo de la verdad,**

de S. PEREZ TRIANA

Etc., etc.

20 ctms.

Establecimiento Tipográfico "Alsina"

SAN JOSE DE COSTA RICA

1912

# Colección ARIEL

Epítomes de Literatura Internacional, Antigua y Moderna

BIOGRAFÍA, CUENTOS Y VERSOS, VIAJES,  
ORATORIA, CIENCIA RECREATIVA, LITE-  
RATURA INFANTIL, HIGIENE, EDUCA-  
CIÓN, TEATRO, GEOGRAFÍA, HISTORIA,  
NOVELAS, INSTRUCCIÓN CÍVICA, ETC.

Se publica mensualmente en San José de Costa Rica, A. C.

## PUBLICADOS

Céntimos

<b>Fragmentos de un Diario íntimo</b> , de Federico Amiel.....	0.20
<b>Prosa</b> ( <i>Cuentos y Crónicas</i> ), de Manuel Gutiérrez Nájera.....	0.20
<b>Tolstoi íntimo</b> , ( <i>Recuerdos, relatos, conversaciones</i> ), de Sergio Persky.....	0.40
<b>Poemas escogidos</b> , de Isaías Gamboa....	0.40
<b>El Hombre y la Tierra</b> , ( <i>Extractos: 1ª serie</i> ), de Eliseo Reclus.....	0.20
<b>El canto de las Horas</b> ( <i>Estudio sobre la Belleza</i> ), de R. Brenes Mesén.....	0.25
<b>Rincón de los Niños</b> ( <i>Lecturas infantiles</i> ), de varios Autores.....	0.25
<b>El Secreto de oro</b> ( <i>Estudios literarios é históricos</i> ), de A. Zambrana.....	0.50
<b>Cuentos de Verano</b> , de R. Baumbach.....	0.20
<b>Amor y Lágrimas</b> , ( <i>Poesías escogidas</i> ), de Manuel Gutiérrez Nájera.....	0.50
<b>Los Jardines de las Reinas</b> , ( <i>Estudio feminista</i> ), de Juan Ruskin.....	0.25
<b>La Propia</b> , ( <i>Tipos y Escenas costarricenses</i> ), de Manuel González Zeledón (Magón).....	0.50
<b>Misceláneas</b> , de Manuel Ugarte.....	0.50
<b>Defensa de Eutropio</b> , de S. Juan Crisóstomo	0.15

## PROXIMAMENTE

**Rincón de los niños**, (2ª serie de lecturas infantiles).

**Los jóvenes de Platón**, de H. Taine.

**La política y los pueblos**, de L. Lugones.

**El poema de las mieses**, de Carlos Ortiz.

**Electra**, de Sófocles.

**El cadáver viviente**, de Tolstoi.

Etc., etc.

# COLECCIÓN ARIEL

Epítomes de Literatura Internacional, Antigua y Moderna

NÚM. 18

SAN JOSÉ, COSTA RICA

JUNIO, 1912

## SUMARIO

E. Gómez Carrillo ....	<i>El Santo Lago</i> ✓
José Antonio Soffia ..	<i>Las dos hermanas</i> ✓
S. Pérez Triana .....	<i>El triunfo de la verdad</i> ✓
J. Antonio Uribe.....	<i>Cuadros de la Naturaleza</i> ✓
Leopoldo Lugones ....	<i>El culto de la flor</i> ✓
Tomás Davidson.....	<i>Cultura y altruismo</i> ✓
Guillermo Ferrero ....	<i>Democracia ficticia</i> ✓

## El Santo Lago

Esta mañana—me dice mi guía en el momento en que nos embarcamos con rumbo á Magdalá y á Cafarnaúm— esta mañana es peligroso navegar.

Naturalmente, tales palabras me hacen reír. Peligrosa esta taza de esmalte? Ayer, cuando vinimos de Samakh en una barca de pescadores, con cuatro remeros que cantaban para animarse coplas populares, y que reían enseñando sus dentaduras de lobos, parecíamos resbalar por una balsa de aceite. Cómo puede hoy existir peligro alguno?

—Sí..., sí...—repite mi guía.

Luego, viéndome sonreír, me cuenta historias fantásticas de naufragios de caravanas enteras. En cuanto sopla el viento del Este,

según él, no puede nadie fiarse á la locura de las ondas de este mar, entre todos caprichoso. Porque no hay que olvidar que el dulce lago de Jesús y de los apóstoles, cuyas aguas bañan las playas de aquellas aldeas que fueron Cafarnaúm, Betsaida, Magdalá y Corozaim, se llama en la Biblia el Mar de Galilea. Los Evangelios no hablan de él sin cierto recelo. Sus olas, en muchas ocasiones, fueron tan terribles que el mismo Cristo tuvo un día que emplear su santo poder para calmarlas. «Entonces—dice Mateo—se levantó una tempestad y el viento hacía entrar el agua en la barca que le llevaba; y Jesús estaba en la popa durmiendo; y entonces sus discípulos se acercaron á él y lo despertaron gritando: Señor, sálvanos, porque perecemos...» Mas, en verdad, hoy no es posible pensar en todo esto. Las aguas azules forman, entre las montañas del El-Ebtehah y la tierra de Tiberias, una verdadera llanura azul tan tranquila, que apenas parece líquida. Sólo en su extremidad oriental, donde el sol se entretiene en formar encajes de plata entre las aguas, nótese una ligera palpitación. Lo demás es una vasta lápida de lapizlázuli, sobre la cual todos nos figuramos que podríamos, como Nuestro Señor, andar con nuestros pobres pies humildes.

—No importa—insiste mi guía—. Cuando el viento viene del Este, basta un instante para que la mansedumbre se trueque en cólera.

Mi sonrisa lo decide empero á callar. Y hénos aquí, en pleno lago, bogando hacia Magdalá, donde, realmente, no hay nada, nada. Las piedras mismas de la antigua ciudad han desaparecido. Las tres ó cuatro viviendas que hoy ocupan el espacio del embarcadero, son miserables chozas de lodo y de paja. En otros puntos de esta región, los exploradores europeos han descubierto columnas de templos milenarios, fundaciones de palacios romanos, huellas de arquitecturas relativamente importantes. Pero aquí, en la dulce entrada de la llanura de Genezar, en el sitio más bello y más risueño del Mar de Galilea, nada se ha hallado. La aldea de María la pecadora, fué, realmente, una aldea. Sus casas no deben de haber sido nunca ni muy ricas ni muy numerosas. Su lujo, su ruido, su impiedad, no despertaron jamás divinas indignaciones. Á Corozaim y á Betsaida, el Nazareno pudo amenazarlas, comparándolas con Tiro y con Sidón. Á Magdalá, que dormía entre sus palmeras, apenas si de vez en cuando dirigióla dulces miradas. «Sin los pecados de María—dice alguien— ni el el nombre de este pueblo quedaría en la memoria». Es cierto. Pero aun los pecados, cuando uno piensa en ellos aquí mismo, pierden toda su grandeza y todo su prestigio. La Magdalena, que en nuestras imaginaciones es la imagen viva de la cortésana arrepentida; la rubia Magdalena, á quien los poetas le atribuyen los éxtasis más delicados; la Magdalena de

